

## **41 DESARROLLO SOSTENIBLE Y UN NUEVO ORDEN MUNDIAL.**

### La insostenibilidad del modelo de desarrollo actual

De lo señalado en el punto 21 se extrae la conclusión de la insostenibilidad del actual modelo globalizador y de cómo se están reconfigurando diferentes centralidades, diferentes polos de globalización, centrado en dos grandes polos principales, China y Estados Unidos, varios polos secundarios como la Unión Europea, Japón, Corea, India, Australia, Rusia y otros a diferentes niveles.

En estos dos grupos son de destacar algunas particularidades en relación con el desarrollo sostenible como aquí se viene entendiendo, es decir la satisfacción de todas las necesidades de todos los ciudadanos en cada uno de ellos y otras en relación a como están conformados tales polos.

Para el primer grupo puede afirmarse que solo Estados Unidos alcanza el máximo nivel de autosuficiencia con sus propios recursos, tanto energéticos como alimenticios, mientras que China, con una enorme población, es fuertemente dependiente de recursos energéticos del exterior, Y la misma dependencia energética ocurre en varios de los polos secundarios, excepto en Rusia mientras que las dependencias alimenticias son variables de unos a otros. Por lo tanto al margen de la búsqueda de poder más allá de las fronteras el país que podría ser más autosuficiente son los Estados Unidos y por eso el repliegue sobre si mismos es una opción contemplada.

Desde el punto de vista de cómo se conforman los polos el caso más atípico y paradigmático lo constituye la Unión Europea por su carácter plurinacional, un acuerdo entre varios estados con alto nivel de colaboración en el que cada uno por separado poco peso internacional ostenta pero si en su conjunto y no por su poder militar, muy poco relevante frente al de las grandes potencias, ni tampoco por su poder comercial ciertamente elevado aun cuando en declive, sino por el poder del ejemplo de cómo alcanzar un área de sostenibilidad traducida en la práctica en un estado del bienestar para todos sus ciudadanos.

Pero el afianzamiento de estos polos de globalización no garantiza una sostenibilidad global, planetaria, sino todo lo contrario, pues al actuar cada uno por separado e incluso enfrentados entre sí, no pueden más que acrecentar la insostenibilidad global. Se hace preciso, pues, encontrar y poner en marcha un nuevo modelo de globalización que permita que toda la humanidad alcance un desarrollo sostenible, perdurable y equitativo.

### El impulso para un nuevo modelo de desarrollo sostenible:

Una cuestión fundamental para abordar con éxito un nuevo modelo de globalización para la sostenibilidad es determinar quién debe iniciarlo o impulsarlo y aquí cabrían dos posibilidades:

- Impulso “de arriba a abajo”, con consenso o sin consenso. Por ejemplo por un Gobierno Mundial Democrático o dictatorial.

En el marco del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo se llegó a afirmar en 1997 que *“la reinención de una estructura de Gobierno Mundial no es una opción. Es un imperativo para el Siglo XXI”*.

- Impulso “de abajo a arriba”, considerando que el modelo de desarrollo sostenible global puede ser la suma de modelos de desarrollo sostenible a escala local, comarcal, regional, nacional o Comunitario, en un marco de colaboración y consenso global.

El modelo impulsado “desde arriba” no solo requiere una capacidad de planificación a escala global sino sobre todo de un poder omnímodo para ejecutarla, un auténtico Gobierno Mundial. Y para llegar a un gobierno de este tipo tienen que haber razones muy poderosas para aceptarlo y estas pueden venir desde en un triple origen:

El primer origen podría ser un consenso mundial donde el conjunto de naciones y pueblos reconozcan la necesidad de un gobierno de este tipo, sin ningún tipo de presiones y cedan a él sus soberanías en un contexto de democracia y libertad, una especie de Nuevas Naciones Unidas surgidas de la necesidad de alcanzar un mundo sostenible para todos.

El segundo origen podría proceder de un temor generalizado derivado de colapsos aleatorios o provocados de los sistemas de comunicaciones globales, de epidemias globales de difícil control, de acontecimientos naturales de alcance mundial como caída de un meteorito o rápida desestabilización climática, etc. que desestabilicen la vida planetaria especialmente en el mundo más rico y desarrollado y ante los cuales los ciudadanos entregasen sus libertades a cambio de que un “gobierno mundial espontáneo” que les garantice la seguridad.

Un tercer origen es mucho más simple: sería el resultado de una guerra de alcance mundial en la que el vencedor se impondría sobre todos los demás sobre el resto de lo que quede en pie.

Hay que resaltar que el segundo y tercer origen de un gobierno mundial no conduce a un gobierno de ciudadanos sino a un gobierno de súbditos en la medida que tales gobiernos se apropian de las libertades de todos y por tanto les posibilita un control absoluto.

Dando por hecho de que la situación mundial es insostenible y que por tanto no puede prolongarse indefinidamente, e incluso que en cierta manera ya nos encontramos en un momento cercano a la crisis cabe analizar cuál de estas tres posibilidades tiene mayor posibilidad de ocurrencia. Sin entrar en un análisis a fondo que no procede en este documento las probabilidades de ocurrencia de la solución de consenso es la más baja a corto plazo por una doble razón: porque la situación de temor generada por los efectos del cambio climático no es percibida como una amenaza próxima y menos en los países más ricos y desarrollados que son los que podrían impulsarla y porque la cesión de soberanía de los estados es impensable en estos momentos y menos ante un organismo mundial que no existe ni siquiera en proyecto. La Declaración del Milenio o la Agenda

2030 de Naciones Unidas no han pasado, ni pasaran, de buenos propósitos que además de sus pobres enfoques nadie está obligado a cumplir.

Entre las dos “soluciones” restantes es posible que sea la segunda la que tenga más probabilidades tanto por los temores de los últimos acontecimientos pandémicos como por la existencia, más o menos solapada, de ciertos “poderes” que en un momento dado podrían presentarse como una solución: un gobierno mundial “blando” que los diferentes estados estuvieran dispuestos a respetar y someterse.

El modelo impulsado desde abajo, de “abajo a arriba”, difiere completamente de los anteriores y aparenta ser más factible por múltiples razones. No va en contra de las estructuras de poder actuales sean Estados Nación o Naciones Unidas, no exige un estado de temor previo, hace que las personas de todo el mundo actúan por convicciones, los convierte en los autores del desarrollo y ponen en juego mecanismos fundamentales de los seres humanos como la esperanza, el optimismo, la solidaridad, la generosidad, la búsqueda de oportunidades, el enfrentamiento a los retos, etc.

#### La posibilidad de un desarrollo sostenible global:

Obviamente un nuevo modelo de desarrollo que sea sostenible no podrá ser la continuidad del actual en su integridad y deberá basarse en un control poblacional, el reequilibrio de la riqueza entre los diferentes pueblos, el entender la calidad de vida no por la mayor disponibilidad de bienes materiales en gran parte innecesarios y que en gran parte la fabricación robotizada puede procurar, sino por un mejor disfrute de los mismos y por un mayor uso de bienes y servicios inmateriales como la cultura, la naturaleza, el ocio, etc.

La solidez de un cambio de modelo de desarrollo hacia otro realmente sostenible, a escala planetaria, se basa en los siguientes supuestos:

- Enormes posibilidades para la utilización de las energías renovables y la disminución del consumo de energía.
- Grandes posibilidades de disminuir el consumo de bienes materiales en el mundo más desarrollado sin merma de la calidad de vida aun cuando ello exija otra forma de entender la propia calidad de vida. Una clara desmaterialización de la economía.
- El planeta tiene recursos suficientes para satisfacer las nuevas necesidades de una población como la actual, en un nuevo marco de desarrollo caracterizado, entre otros aspectos, por la eliminación de las necesidades innecesarias.
- Existe un potente sistema de comunicación mundial que facilita el conocimiento mutuo y el aprendizaje de nuevos comportamientos en forma acelerada.
- Existen tecnologías capaces de resolver los principales problemas actuales o potenciales.
- La población mundial se encuentra contenida, o puede hacerse, en su crecimiento.
- La educación está generalizada.

- Existe una conciencia de que todos vivimos en una “casa única, compartida”, y que su salvación es tarea de todos. Nadie puede considerarse “forastero” en este mundo.

### Las características de una nueva globalización

Del análisis de los puntos débiles de la globalización actual pueden deducirse las características principales de una nueva globalización que conduzca el mundo a la sostenibilidad:

Desde un punto de vista económico y aceptando que el modelo de globalización actual es insostenible la mejor respuesta es producir cerca de los puntos de consumo el mayor número posible de bienes y servicios lo que equivale a sustituir el modelo de especializaciones por otro de autosuficiencias. Este cambio va a ser enormemente facilitado por las nuevas tecnologías de fabricación aditiva y la generación distribuida de electricidad y permitirá un nuevo desarrollo, ahora sostenible, a las zonas del mundo menos favorecidas.

Desde un punto de vista cultural la nueva globalización pasa por una inevitable homogenización cultural superpuesta a un conjunto de culturas locales ampliamente protegidas, siempre que sean humanamente aceptables. Por ello es muy importante y urgente definir entre todos una nueva cultura universal, civilizada y transcultural que contenga todos sus elementos materiales, organizativos, conductuales, simbólicos, emotivos, etc. necesarios y cuyo eje central esté asociado al desarrollo sostenible universal.

Desde el punto de vista medioambiental una globalización para la sostenibilidad pasa por una máxima protección de los ecosistemas locales y regionales con el apoyo no solo de las zonas y países donde estos se encuentran, sino mucho más de toda la comunidad internacional, así como un máximo control de los vectores de propagación de plagas y de especies invasoras que puedan suponer una pérdida de la biodiversidad planetaria. Así mismo contemplar las repercusiones medioambientales globales, planetarias, en todas las acciones que se lleven a cabo a escala local.

Esta nueva globalización encierra a su vez dos características fundamentales:

La primera es una búsqueda de la sostenibilidad a las escalas más reducidas posibles entendida esta sostenibilidad como un máximo nivel de autosuficiencia, una máxima satisfacción de todas las necesidades de todos sus componentes y un mínimo impacto ambiental.

La segunda es una necesaria colaboración entre todas las áreas en vistas de garantizar la sostenibilidad planetaria puesto que en definitiva todos habitamos el mismo planeta aislado en el Universo. Esta colaboración se centraría no tanto en intercambios físicos sino en un máximo intercambio de información que permite vigilar la evolución del planeta e ir efectuando las correcciones oportunas a pequeña escala pero que resultaran decisivas para el sostenimiento global. Los

intercambios personales no serán a través del movimiento turístico convencional sino como residencias temporales en otros entornos.

### El nuevo orden mundial

Es obvio que hablar de modelo de globalización es hablar de “orden mundial” y que en este momento de la humanidad la globalización no ha sido capaz de crear una “comunidad internacional”, ni parece que pueda hacerlo. No existe un “orden mundial”, más bien lo que existe es un “desorden mundial”.

Si se acepta como inevitable la necesidad de una nueva globalización y por tanto de un nuevo orden mundial, si se descarta el derivado de un gobierno mundial democrático de muy difícil consenso y cuya consecución puede eternizarse (el ejemplo de las Naciones Unidas es paradigmático), si se descarta el derivado de una imposición por un poder omnímodo, de unos pocos sobre muchos o sobre todos resultado de una guerra o una serie de catástrofes planetarias sobre los restos de lo que quede, la única opción de alcanzar una sostenibilidad planetaria es la aceptación de un “nuevo orden mundial” basado en el consenso “desde abajo” que consiga una sostenibilidad global como suma de múltiples sostenibilidades a diferentes escalas territoriales y/o políticas.

De acuerdo a esto el nuevo orden mundial será un conjunto de áreas de máxima sostenibilidad, unas pequeñas, auténticas aldeas, otras medianas como regiones y estados y otras transnacionales como la UE por ejemplo, caracterizadas por un alto nivel de autosuficiencia energética basada en energías renovables, una alta suficiencia alimenticia, una disponibilidad de bienes y servicios basada en tecnologías complejas pero apropiadas, un bajo consumo de bienes materiales y en especial los innecesarios y despilfarradores, un bajo impacto ambiental y un alto consumo de bienes inmateriales, espirituales, con sus culturas locales preservadas y dueñas de su propio destino. Entre las áreas más próximas se intercambian los recursos imprescindibles que por sí solas no pueden alcanzar y todas se mantienen totalmente interconectadas por redes telemáticas globales que permiten su conocimiento mutuo, la transferencia de conocimientos, de los avances científico, técnicos y culturales sin caer en una autarquía empobrecedora y paralizante, al tiempo que participantes y artífices de una cultura global, la cultura de la sostenibilidad.

Este nuevo orden mundial no precisa ser impuesto y ni siquiera dirigido: basta con que se vayan sumando al mismo más y más áreas del mundo que se comprometan a la aceptación de unos objetivos comunes que pueden partir de unos ODS de Naciones Unidas pero con múltiples correcciones dadas sus limitaciones, de unos instrumentos de planificación también comunes como pueden ser inicialmente los Planes Estratégicos Holísticos e Integrales de Desarrollo Sostenible desarrollados en Canarias y de una supervisión de su cumplimiento por parte de todos los participantes. En estas condiciones todo lo que cada área haga será en beneficio de sí misma y de todo el planeta.

### El nuevo ser humano

El nuevo orden mundial cambiará profundamente los comportamientos de los habitantes de estas aldeas sostenibles y viceversa, los nuevos seres humanos, que en

gran parte ya están entre nosotros, impulsarán el nuevo orden mundial. Entre las características de los habitantes de estas aldeas sostenibles puede mencionarse:

- Más convencidos de su importancia como individuos y no meros números de una masa. Menos sumisos y más protagonistas.
- Mas formados e informados y por tanto más libres para tomar decisiones en un marco de solidaridad local y universal. Mas formados para crear que para producir.
- Mas humanos en sus comportamientos y por tanto menos materialistas. Más uso y disfrute de bienes inmateriales que materiales.
- Menos dependientes de tecnologías alienantes. De un vivir robotizado a un vivir humanizado.
- Menos atados al trabajo por la pura subsistencia y por tanto más tiempo libre para las actividades más humanas
- De usuarios de productos estándar a usuarios de productos a medida y necesarios.
- De consumidores sin control de energía, agua y alimentos provenientes de cualquier parte a productores de los mismos a escala próxima y con un máximo de responsabilidad y solidaridad.

En suma, un ser humano libre, renovado, creador, sensatamente tecnificado, humanista, solidario y con toda seguridad, más feliz.